

J. J. López-Ibor Aliño

Juan José López Ibor

El profesor Juan José López Ibor nació en Sollana, un pueblo de Valencia, el 22 de abril de 1906 y murió el día que cumplía 85 años (22 de abril de 1991).

Fue hijo de Miguel López Marco, un maestro de escuela que a principios del siglo xx se trasladó desde su Teruel natal a Sollana. Su actividad en la escuela le permitió enriquecer culturalmente al pueblo, del que llegó a ser alcalde. Allí se casó y tuvo tres hijos: Miguel, fallecido durante sus estudios de medicina; Vicente, médico, y Juan José.

Juan José López Ibor fue siempre un buen estudiante. Obtuvo una beca por oposición del Colegio Mayor Beato Juan de Ribera de Burjasot (Valencia), en el que ingresó a la excepcionalmente temprana edad de 14 años, cuando su padre le dijo que en la escuela ya no podía aprender más.

Fueron contemporáneos suyos, entre otros, el pintor Francisco Lozano, Pedro Lain Entralgo y Rafael Calvo Serer, con los que mantuvo una larga y fructífera amistad. Allí permaneció hasta finalizar la carrera de medicina, que estudió en la Facultad de Medicina de la Universidad de Valencia. Contaba que cuando estaba cursando el tercer año de la licenciatura de medicina cayó en sus manos una obra de Freud que marcó para siempre su vocación por la psiquiatría.

Obtuvo la beca Alfonso XII de la Diputación de Valencia para formarse en el extranjero. En el curso de los años siguientes estuvo en las universidades de Munich (donde hizo psiquiatría con Oswald Bumke), París (donde estudió neurología con Théophile Alajouanine y Georges Charles Guillain), Zurich, Berlín y Tubinga, entre los años 1924 y 1928.

Se doctoró en Madrid, donde leyó su tesis sobre la neurosis de renta en 1930.

Inició en seguida una carrera docente como catedrático de medicina legal (1932) de la Facultad de Santiago de Compostela, de donde pasó en 1934 a ocupar la misma cátedra en la de Valencia. En aquella época la psiquiatría era una parte del programa ordinario de la medicina legal.

En Valencia trabajó con su profesor Juan Peset Aleixandre, gran maestro de la medicina legal y de la psiquiatría, y contribuyó a esta disciplina con investigaciones originales como la detección del grupo sanguíneo en los restos de saliva en las colillas, algo innovador en su época.

En 1940 fue nombrado profesor de psiquiatría en el Instituto de Medicina Ramón y Cajal del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y, en 1943, jefe del Servicio de Neuropsiquiatría del Hospital General de Madrid. En 1967 asumió el cargo de decano de la Beneficencia Provincial. Durante su mandato, en la Diputación Provincial de Madrid se comenzó la construcción del hospital hoy conocido como Gregorio Marañón y el Hospital Psiquiátrico, más conocido por Alonso Vega y que desde el año 2003 se llama Hospital Dr. Rodríguez Lafora, acometiendo una profunda transformación del panorama asistencial de Madrid.

Desempeñó la primera cátedra de psiquiatría de la Universidad de Salamanca. En 1950 ingresó en la Real Academia de Medicina. Su discurso de ingreso, «La responsabilidad penal del enfermo mental», sigue siendo un texto básico de la psiquiatría forense.

Ese mismo año asumió el ejercicio de la cátedra de psicología médica de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense. En 1966 obtuvo por traslado la cátedra de psiquiatría de la misma universidad y asumió la dirección de su Departamento de Psiquiatría y Psicología Médica y de la Escuela Profesional de Psiquiatría hasta su jubilación, en 1976. Fue el último director del Hospital San Carlos de la calle de Atocha, que se trasladó a su actual ubicación en la Ciudad Universitaria.

En el Hospital Provincial de Madrid surgió a su alrededor un equipo de colaboradores y de médicos en formación de España y de Iberoamérica en lo que fue una escuela muy fructífera. Allí solía invitar a los psiquiatras más relevantes del mundo para desarrollar sus enseñanzas en una época en la que los congresos eran poco frecuentes y en la que los españoles no tenían muchas oportunidades de viajar. Con este mismo espíritu creó y dirigió en la editorial Gredos la «Biblioteca de Psicología y Psicoterapia», que entre 1965 y 1970

publicó traducciones de las obras más significativas de la psicopatología internacional.

Fundó en 1940 y dirigió durante muchos años la revista *Actas Españolas de Psiquiatría*. La publicación pronto añadió a su nombre la palabra *Neurología* y en 1947 pasó a llamarse *Actas Luso-Españolas de Neurología y Psiquiatría* y convirtiéndola en una revista internacional. Desde entonces colaboraron con él en la dirección Barahona Fernández, de Lisboa, y más tarde Leme Lopes, de Río de Janeiro. La revista sigue publicándose hoy día (con su nombre original desde 1998) y está entre las de mayor índice de impacto de la especialidad publicadas en lengua no inglesa.

En 1950 fundó la Sociedad de Medicina Psicosomática y Psicoterapia y con Antonio Vallejo Nájera la Sociedad Española de Psiquiatría. Fue uno de los fundadores de la Asociación Católica Internacional de Psicología Médica y Psicoterapia y presidió el primer congreso de esta organización. Fue ponente en el Congreso de Neurología de París (1949) y en el I Congreso Mundial de Psiquiatría (París, 1950) y en todos los sucesivos hasta 1972. De este primer congreso nació la Asociación Mundial de Psiquiatría, de la que fue secretario (1961-1966) y más tarde presidente (1966-1972). Organizó y presidió el IV Congreso Mundial de Psiquiatría (Madrid, 1966), que fue un hito en la asociación y en la propia disciplina por el amplio abanico de nuevas perspectivas que entonces comenzaban a abrirse. Pronunció algunas de las conferencias más emblemáticas de la psiquiatría, entre ellas la Maudsley Lecture en Royal College of Psychiatrists y la Kraepelin Vorlesung en Munich.

Fue doctor honoris causa de la Universidad de San Marcos de Lima, miembro de la Academia de las Ciencias de Lisboa, de las Academias Médicas de Argentina, Venezuela, Colombia y México, de la Sociedad Médica de Suecia, de la Sociedad Francesa de Neurología, de la Sociedad Suiza de Psiquiatría, de la Asociación Americana de Psiquiatría y de la Asociación Internacional de Neurología y Psicología.

El comienzo de la Guerra Civil española le sorprendió en Valencia. Decidió trasladarse a Pamplona, donde colaboró regularmente en un periódico, en el que escribía con seudónimo (Pablo Marco) para proteger a sus familiares de Sollana (de hecho varios murieron simplemente por «oler a incienso»). De esta época nace su interés por el destino de España, por el papel de la universidad y por temas antropológicos. En 1935 había fundado con Pedro Lain Entralgo y Francisco Marco Merenciano la revista *Norma*, cuyo primer número comienza con un artículo de López Ibor titulado «Raíz vital de la universidad».

Por aquellos años fue llamado a Roma para dar clases al infante don Juan de Borbón sobre la universidad. Estas lecciones dieron lugar a su libro «Discurso a los universitarios españoles» que le dio gran fama en medios académicos. Mantuvo una postura política cercana a Acción Española, siendo decididamente monárquico. Fue miembro del conse-

jo privado de don Juan. En 1943 fue desterrado a Barbastro por el proyecto de un escrito que debían dirigir al general Franco un grupo numeroso de profesores de universidad para pedirle su renuncia a la jefatura del Estado y la restauración de la monarquía en la figura de don Juan de Borbón.

Cuando López Ibor inició su actividad universitaria y profesional las enfermedades mentales constituían en España y en otros muchos países un mundo aparte. En la medicina dominaba el método científico-natural y las perspectivas anatomoclínica, fisiopatológica y etiológica eran la base de una investigación, ciertamente de éxito, del enfermar.

En «Los problemas de las enfermedades mentales» expone una visión amplísima y llena de originalidad sobre este aspecto del enfermar humano. Amplia porque es un tratado de psicopatología, original porque es capaz de aunar perspectivas que hasta entonces aparecían como contrapuestas o que se ignoraban mutuamente, desde las más puramente psicoanalíticas hasta las más biológicas.

Sus aportaciones más originales giran en torno a las neurosis y a la angustia. Eric Engstrom, el historiador de la psiquiatría de Oxford, ha dicho que son éstas las únicas aportaciones originales de la psiquiatría española de siglo XX. Comenzó por estudiar las contribuciones del psicoanálisis al problema del origen de las neurosis y de la angustia en general. Un ciclo de conferencias pronunciado en Valencia se publicó con el título «Lo vivo y lo muerto del psicoanálisis» y más tarde, con pequeñas variaciones, como «La agonía del psicoanálisis». Su último libro, «Freud y sus ocultos dioses», retoma el tema, pero volcado en la figura de Freud y su perspectiva antropológica, que consideraba reduccionista y de corte gnóstico.

En «La angustia vital. Patología general psicosomática» describe un subtipo de neurosis, la timopatía ansiosa, caracterizado por la presencia de una forma endógena (más tarde endotímica) de la ansiedad (angustia vital, un sentimiento de la misma naturaleza que la tristeza vital descrita por Kurt Schneider como el fenómeno central de la depresión endógena). En «Las neurosis como enfermedades del ánimo» amplía el concepto a todas las neurosis. Hasta entonces las neurosis venían siendo consideradas como reacciones vivenciales anormales (Kurt Schneider), es decir, como variaciones del modo de ser psíquico más que como enfermedades con una causa orgánica detectable. Coincide con Freud en que todas ellas son la expresión de la angustia, pero difiere de él en lo que se refiere al tipo y origen de ésta. Para Freud había que buscarlo en conflictos intrapsíquicos y en vicisitudes precoces del desarrollo de la personalidad y para López Ibor había que integrarlo en una perspectiva más amplia y al mismo tiempo más cercana a la clínica. Para López Ibor la angustia neurótica no era una angustia ante los acontecimientos de la vida (sentimiento anímico), sino que pertenecía al estrato de los sentimientos vitales; estaba, pues, más desvinculada de las circunstancias y más corporalizada. Por eso estudió sus manifestaciones psicosomáticas, investigó sus posibles orígenes neurobiológicos y recurrió en su trata-

miento a métodos biológicos. En esto se adelantó a lo que 40 años más tarde comenzó a ser reconocido por la psiquiatría, primero norteamericana y en seguida del resto del mundo. Más tarde amplió estos conceptos a la patología psicosomática y a las depresiones, siendo un pionero en la descripción de las depresiones enmascaradas y los equivalentes depresivos, es decir, de las formas sintomáticas de la depresión más somatizadas. El simposio internacional sobre «Dinámica y tratamiento de las neurosis» (junio de 1969) reconoció de manera decisiva su aportación.

Fue un conferenciante prolífico y, como solía llevar sus intervenciones escritas, pudo publicar muchas de sus inquietudes humanísticas y culturales, tales como «El español y su complejo de inferioridad», «El descubrimiento de la intimidad», «Rasgos neuróticos del mundo contemporáneo», «El español y la técnica», «La aventura humana», «De la noche oscura a la angustia» y «Rebeldes».

Ejerció una gran actividad divulgativa en entrevistas y artículos de prensa. Dirigió el «Libro de la vida sexual», en cuyo prólogo expone una antropología de la sexualidad innovadora en su época. La obra abrió el tema de la sexualidad al público general cuando aún la censura conservaba un gran poder.

Fue un gran clínico, dirigió el Sanatorio Esquerdo de Madrid, fue asesor de la famosa clínica suiza Les Rives de Prangins y fundó una clínica privada, el Instituto de Investigaciones Neuropsiquiátricas Dr. López Ibor.

Se casó con Socorro Aliño Testor, por cuyas manos pasó literalmente toda su obra, ya que desde que se conocieron ella pasó a máquina todo lo que él escribió. Tuvieron 12 hijos; de ellos, 6 médicos (4 psiquiatras, 1 neurorradiólogo y 1 oncólogo pediatra) y el resto dedicados a otras actividades intelectuales que habían visto cultivar en el hogar familiar (psicología, historia, biología, música, leyes, etc.). Entre sus nietos también continuó la vocación por la medicina, la psiquiatría y la psicología.

Hombre de carácter afable, conversador profundo, católico practicante, amigo de sus amigos, organizaba tertulias

en su casa a las que asistían los intelectuales de la época. Dedicaba largas horas del día a la atención de sus enfermos y a la docencia en la universidad. Amante del Mediterráneo, del que procedía, pasó sus últimos 30 veranos en Mallorca, donde escribió muchas de sus obras desde su despacho sobre el mar. Murió tras una larga enfermedad en Madrid el 22 de abril de 1991, el día que cumplía 85 años.

OBRAS DE LÓPEZ IBOR

«Lo vivo y lo muerto del psicoanálisis. Hacia una nueva psicoterapia...». Luis Miracle, editor. Barcelona, 1933. «Epilepsia genuina». BYP. Barcelona, 1943. «La agonía del psicoanálisis». Madrid: Espasa-Calpe, 1945. «La angustia vital». Madrid: Paz Montalvo, 1950. «La responsabilidad penal del enfermo mental». Real Academia Nacional de Medicina. Cosano. Madrid, 1951. «El español y su complejo de inferioridad». Madrid: Rialp, 1953. «Symposium sobre la esquizofrenia». CSIC. Madrid, 1957. «Current problems in psychosomatic medicine». Geigy. Basilea, 1959 (traducido al castellano, francés, alemán, japonés, italiano). «On pathological anxiety». Fortschr Neurol Psychiatr. XXVII (1960), 556-71. «The target symptoms in the treatment of depressions». Compr Psychiatry III (1962), 15-19. «Psychosomatische Forschung». En Psychiatrie der Gegenwart, vol. 1/2 (Grundlagen und Methoden der Klinischen Psychiatrie). Bally et al. y Kischer et al., editores. Berlín: Springer, 1963. «Anatomía del intracuerpo». Madrid: Atlántida 1963;I:5-12. «Lecciones de psicología médica». Madrid: Paz Montalvo, 1963-1969. «Basic anxiety as the core of neurosis». Acta Psychiatr Scand 1965;XLI:329-32. «Las neurosis como enfermedades del ánimo». Madrid: Gredos, 1966. «Mi última conversación con Kurt Schneider». Actas Luso-Esp Neurol Psiquiatr, 1968;I:1-4. «El libro de la vida sexual». Barcelona: Danae, 1968. «Aspects of comprehensive medicine». Psychosomatics 1969;X:1-6. «Masked depressions». Br J Psychiatry 1972;CXX:245-58. «De la noche oscura a la angustia». Madrid: Rialp, 1973. «Cómo se fabrica una bruja». Barcelona: DOPESA, 1976, con Juan J. López-Ibor Aliño. «El cuerpo y la corporalidad». Madrid: Gredos, 1974. «Schizophrenia as a life style», con Arthur Burton y Werner M. Mendel. Nueva York: Springer, 1974. «Freud y sus ocultos dioses». Barcelona: Planeta, 1976.